

**II JORNADES SOBRE
"FORMACIÓ INTEGRAL EN SALUT: LA COMPLEXA RELACIÓ
BIOPSIICOSOCIAL.**

Barcelona, 12 i 13 de Febrer de 2010

"El valor de la relació en un context multi-institucional"

"Redes, equipos y personas: el encuentro con el otro en las tareas de cuidar".

José Leal Rubio

En primer lugar gracias por la invitación para compartir reflexiones con vosotras, con vosotros, acerca de temas tan importantes como es la FORMACIÓN para la atención desde una perspectiva BIOPSIICOSOCIAL.

Pensé, en un principio, titular mi intervención como "La fascinación de la red y el deseo de (l) otro" título que fue cambiado por indicación razonable de la coordinadora de la mes por uno mas concreto.

He pensado organizar mi exposición a través de un conjunto de reflexiones, evidentemente inacabadas, acerca de la red, la interdisciplinaridad y el encuentro con el otro, profesional, en las relaciones de cuidar.

En nuestra tarea siempre estamos en contacto con otro, con otros que nos necesitan y a quienes necesitamos. Yo creo que la relación asistencial, como todas las relaciones "sanas" son relaciones de interdependencia. Eso es lo que nos constituye como sujetos, depender del otro por siempre, en niveles de dependencia de distinto signo, cantidad, calidad y modos de sobrellevarla.

Esa posición vital, esa declaración del principio de interdependencia y el reconocimiento del otro como complementario marcan básicamente la relación en los cuidados.

Esto que expreso es referido tanto a la relación con los pacientes como a la relación entre los profesionales.

Estas consideraciones han de ser el fundamento de unas prácticas definidas como complejas porque cada vez sabemos mejor que los factores que intervienen en la salud y en la enfermedad y en los procesos a ello ligados son muy amplios y carecemos de instrumentos simples para explicarlos y afrontarlos.

Ahora todo son redes y decir red es como garantía de modernidad y un imperativo; si no estamos en red no somos valiosos. Como con tantos términos (comunitario, biopsicosocial, etc.) corremos el riesgo de simplificación o idealización y fascinación.

Temas:

0.- El desarrollo del conocimiento en el campo de la salud y en otros muchos nos aboca hacia una cada vez mayor especialización. Tanto el desarrollo del conocimiento como el de las organizaciones siguen un proceso que podemos llamar de desmembramiento, inevitable y necesario para avanzar en el desarrollo de intervenciones cada vez mas precisas. Los riesgos que se derivan de dichos procesos son altos: prácticas descoordinadas, repetición de intervenciones, dificultad para establecer prioridades, malentendidos entre profesionales y organizaciones, confusión en los usuarios, etc. Pero también son muy importantes los beneficios que se obtienen y dichos riesgos pueden ser exitosamente afrontados.

La dinámica interdisciplinar del equipo pone en juego los distintos saberes profesionales para formular una propuesta coherente de atención. Es la primera red. La interinstitucionalidad pone en contacto a organizaciones con tareas especializadas y diferenciadas cuyos recursos son necesarios para atender situaciones complejas o a personas y grupos con necesidades múltiples.

A este conjunto de recursos o servicios se les viene llamando red en una acepción descriptiva del término.

Maria Moliner describe el término red como: "Malla de hilo, cuerda, alambre, etc. de forma adecuada para contener o retener cosas o para cualquier uso."

La red es la urdimbre como decía Rof Carballo constituida por vínculos; " el hombre está constituido de manera esencial por su prójimo".

Urdimbre: Conjunto de hilos que se colocan en el telar longitudinal y paralelamente para formar un tejido: una vez preparada la urdimbre, se pasa la trama. **Trama** puede referirse a un conjunto de hilos paralelos que van dispuestos en sentido transversal en las piezas de un **tejido**.

1.- La red social, de la que forman parte los servicios en los que trabajamos, es anterior a nosotros. Trabajar en red es organizar ese entramado de recursos y vínculos existentes para lograr el mejor desarrollo posible de sus capacidades.

Tiene, por tanto, que:

- a.- cuidar aspectos formales.
- b.- cuidar de la urdimbre vincular que hace que lo formal funcione. A algunos de esos vínculos les llamo "de libre disposición" porque muy frecuentemente en la tarea hay que poner disponibilidades que no siempre están en el contrato formal.

2.- La red o entramado de recursos y vínculos diversificados ahuyentan los riesgos de prácticas totales, al estilo de la institución total contra la que luchamos en el inicio de la democracia.

3.- El trabajo en red es necesario cuando la tarea lo requiere. Es bueno ir hacia tareas lo mas autónomas posibles que fueren la mas alta rentabilidad de cada servicio y de su vínculo con el usuario.

4.- Lo preocupante ahora yo no es solo la complejidad de los problemas sino la complejidad de las instituciones y los vínculos profesionales.

Cada servicio o institución tiene unas determinadas y singulares características culturales.

El reto actual es el paso de la multiculturalidad de los servicios a la interculturalidad de sus acciones.

Por tanto el trabajo en red o articulación de recursos es una actividad que debe tener dos objetivos:

- a.- coordinar las acciones y jerarquizar objetivos en la atención a la persona

- b.- tender hacia el desarrollo de una interculturalidad de los servicios y recursos existentes en un territorio determinado. Ello requiere una predisposición al cambio y "CONTAR" con el otro; eso significa tenerlo presente dentro de uno.

Los necesarios encuentros entre profesionales y recursos han de estar regidos no solo por la búsqueda de soluciones sino como un espacio de deliberación y generación de una nueva cultura que pasa por reconocerse –como profesional, equipo, servicio o institución- en falta o con límites.

5.- La complejidad de las problemáticas de los usuarios tienen que ver con la multicausación de los hechos que les aquejan. Podemos decir que, con mucha frecuencia, sus problemas son "las malas pasadas del pasado", como el título del libro de Manuel Cruz.

Que muchas de esas dificultades se deben al peso excesivo del azar, la mala suerte o la injusticia.

Felizmente el desarrollo de las prestaciones y servicios de salud está haciendo que las desigualdades en el acceso a la atención sanitaria sean cada vez menores aunque aún haya colectivos con especiales dificultades (personas con cronicidades –en salud o social-, inmigrantes, etc.) Y desde luego las personas con serios problemas de salud mental.

6.- Algunas o muchas de las dificultades de salud que las personas padecen tienen fáciles soluciones o soluciones aunque no fáciles. Pero otras muchas veces no hay soluciones o, para buscarlas hace falta la concurrencia de diversos profesionales, servicios y organizaciones.

Al hablar de "soluciones" pienso tanto en los intentos de arreglo de la necesidad como en el afrontamiento de los, a veces, devastadores efectos sobre el mundo psíquico y, por ende, social que la existencia de la necesidad genera.

Para los profesionales comprometidos en prácticas de calidad y éticamente sustentadas esta percepción de "imposible" es altamente hiriente, inquietante, cuestionadora e impotentizante. Frente a todos esos productos "contratransferenciales" caben diversas respuestas y encontrar la adecuada no siempre es fácil. Y menos hacerlo solo.

7.- Los profesionales y sus instituciones están obligados a acordar intervenciones para:

- 1.- no marear al usuario y evitar una práctica de efectos iatrogénicos.
- 2.- no derrochar recursos públicos, siempre escasos.
- 3.- cuidar de sí mismos porque es legítimo y posible intentar combinarlo con el cuidado de los usuarios.

8.- Para ello es necesario básicamente que los profesionales y los servicios se reconozcan necesarios. Sin ello es imposible trabajar articuladamente. Trabajar en red es, por ello, una exigencia organizacional pero solo realizable si existe voluntad de hacerlo.

Los protocolos pueden facilitar u organizar la tarea. La organización contiene, esa es su función. Pero solo es posible si los sujetos que participan se empeñan en ello.

Para que funcione la tarea en red hace falta que los sujetos en ella comprometidos tengan conciencia de sus limitaciones y de la necesidad de otros para afrontar tareas que, como he señalado con anterioridad, son complejas. Sin la conciencia de límites y sin sentir necesidad de otros es imposible embarcarse seriamente en prácticas coordinadas porque éstas no surgen espontáneamente. Lo que anima los proyectos colectivos y el éxito de los mismos es el compromiso personal y la ilusión –no ilusoria– que se pone en ello. Y las ganas de cooperar con el otro lo cual implica reconocimiento mutuo. Cuando es así se está en el camino de hacerlo posible e intentar resolver las múltiples dificultades que conlleva trabajar en equipo.

Porque vivir en sociedad es complicado y posible por el esfuerzo que cada sujeto hace, si aceptamos lo que propone Freud en el magnífico texto "El malestar en la cultura".

Las mayores dificultades en las tareas interdisciplinarias, interinstitucionales y de red proceden del malestar que generan los avatares de las vinculaciones.

9.- Las direcciones de las organizaciones, servicios y equipos deben saber de esto y comprender que el factor humano es la gran riqueza de las organizaciones y que su cuidado razonable es una buena inversión.

Estos cuidados son básicamente: la buena organización, la participación, la gestión democrática de los liderazgos, la formación y la supervisión o espacios para hablar de la tarea, los heterocuidados y los autocuidados.

10.- El trabajo en red debe estar sustentado en un conjunto de principios éticos que los equipos participantes deben compartir.

La mayoría de los "conflictos" con los que se enfrentan los profesionales que trabajan en el campo de la subjetividad no son de tipo operativo sino ético; siempre hay opciones que tomar y no siempre es evidente cual sea la mejor. A eso se llega tras un proceso deliberativo cuando el sosiego de los profesionales y los servicios lo permiten.

Quisiera acabar señalando algunos de dichos principios:

1.- Una práctica basada en el buen trato, respeto y la dignidad de las personas sean cuales sean los problemas que le aquejan. Basada en la consideración del otro como sujeto siempre a tener en cuenta (consentimiento informado, voluntades anticipadas, tratamientos no voluntarios, confidencialidad, autonomía del paciente, etc.).

2.- Información precisa al usuario de la estructura organizativa en la que está incluido, qué consecuencias se derivan de estar en la red y cual es la cantidad y calidad de su permanencia en la misma.

3.- En el trabajo en red o intervenciones coordinadas hay que extremar los cuidados en el modo de obtener la información, del tratamiento y divulgación de la misma.

Los temas referidos a la información son especialmente delicados y preocupantes. No solo por su contenido sino por las vías por las que se transmite y el modo como se plantea.

Hay un gran campo a recorrer entre la "exhuberancia obsesiva" y la "parquedad paranoide" en relación con la información.

De ahí que se hace imprescindible concretar cual es la información pertinente a comunicar entre los profesionales y servicios.

4.- Asimismo conviene cuidar los procesos de participación e implicación de los usuarios al fin de lograr una prácticas

profesionales que tengan como efecto el desarrollo máximo de sus capacidades tal como decíamos al definir el trabajo comunitario, precursor de lo que ahora venimos llamando trabajo en red, como la atención global a toda la población, tanto individual como en grupo, desde una vertiente educativa, preventiva y asistencial, fomentando la participación de las personas y grupos sociales en la solución de sus problemas y en la promoción de recursos que permitan conseguir mejores niveles de bienestar.

Es también, en otras palabras, el proceso de desarrollo de las capacidades de una comunidad para funcionar solidariamente en un espacio, y atender su problemática como unidad integrada contando para ello con todos los servicios e instituciones articuladas de modo adecuado.